

Dr. Gary Meadors, 1 Corintios, Lección 10, Respuesta de Pablo al comunicado oral de la familia de Cloe, Parte 1, 1 Corintios 1:10-4:21

© 2024 Gary Meadors y Ted Hildebrandt

Este es el Dr. Gary Meadors en su enseñanza sobre el libro de 1 Corintios. Esta es la lección 10, La respuesta de Pablo al comunicado oral de la familia de Cloe: capítulo 1, versículo 10, hasta el capítulo 4, versículo 21.

Bien, bienvenidos a nuestro décimo video, en el que reflexionamos sobre 1 Corintios. Deben tener el bloc de notas número 7, que es el bloc de notas que les brinda información sobre 1 Corintios 1, capítulo 1, versículo 10, en realidad hasta el capítulo 4, el final del capítulo. Ahora bien, esta es una unidad muy, muy importante a medida que reflexionamos sobre 1 Corintios, porque reflexionar sobre esta unidad en particular nos va a ejercitar mucho en cómo pensar en una unidad completa como esta, desde el capítulo 1, 10 hasta el final del capítulo 4, en lugar de solo un párrafo o un versículo.

Me temo que muchas veces en nuestros entornos eclesiales, cuando usamos frases como predicación expositiva, no estoy seguro de si ese es el lenguaje que les resulta familiar. Espero que sí, pero es la idea de que un predicador predique a través de un libro de la Biblia, por ejemplo, y hable de ser expositivo. Bueno, ¿qué significa ser expositivo? Escucho a mucha gente hablar de eso, y luego predicar un versículo a la vez. Hay ciertos libros, por ejemplo, que son productos de predicadores famosos, como la predicación de Romanos, y cuando los miras, predicar este versículo, predicar este versículo, predicar ese versículo.

Lo siento, pero eso no es predicar a través de Romanos. Romanos predica esta unidad, esta unidad, esta unidad, y a veces esas unidades pueden ocupar varios versículos, tal vez hasta 10 o 20 versículos. La Biblia nos comunica estas grandes ideas, como en una Biblia American Standard Version de 1901, donde hay estos párrafos largos.

Nunca debes dividir un párrafo porque un párrafo es una idea, y hay diferentes maneras en las que la Biblia usa géneros literarios para darnos ideas. Y ya hemos visto en 1 Corintios 11 que Pablo obtuvo cierta información de la familia de Cloe, y él va a responder a eso, y esa unidad comienza en 1 Corintios 110 y continúa hasta el final del capítulo 4, y se vuelve muy importante para nosotros pensar en eso como un todo, no solo marcar pequeñas frases y demás a medida que avanzamos a través de las diversas categorías o los diversos versículos en este pasaje. Entonces, quiero desafiarlos a pensar en los capítulos 1 a 4 como una unidad y tratar de pensar desde el punto de vista de que cada parte de esa unidad tiene un significado que

contribuye y se relaciona con toda la unidad. Esa es la forma en que vamos a pensar en ello.

Así es como quiero intentar guiarlos. Ahora bien, cuando se sienten a hacer sus tareas y a leer, como les he mencionado, una manera de hacerlo es leer el libro de Talbert, Reading Corinthians. Ahora bien, este es un volumen limitado.

Se centra principalmente en la estructura del texto con el que se está tratando. Ahora bien, no siempre estaremos de acuerdo. Nadie siempre está de acuerdo con una opinión al respecto, pero al menos Talbert intenta observar las unidades, no solo un versículo individual, sino el significado de los versículos dentro de la unidad.

En los capítulos 1 al 4 que estamos viendo ahora, el libro de Bruce Winter, Después de que Pablo dejó Corinto, es sumamente importante, y voy a comenzar mi análisis de estos capítulos con estos dos individuos, y luego haré algo más además de eso. Ahora, así que hemos entrado en el texto de 1 Corintios, y necesitamos reflexionar sobre la mejor manera para mí de tratar de guiarlos a través de grandes cantidades de material sin perdernos en el bosque, para ver el bosque pero sin mirar los árboles de tal manera que no entendamos en qué tipo de bosque estamos operando. Y entonces, para caminar a través de los párrafos y versículos de cada sección, los guiaré, y trataré de mostrarles cuestiones estructurales más que solo versículos individuales, aunque ciertamente comentaremos muchas frases y versículos, pero dentro de su contexto.

Mira, esta idea de unidad es una cuestión de contexto. Bien, ahora, en primer lugar, quiero observar el tratamiento que Talbert hace de esto en la parte inferior de la página 53 de tus notas. Él señala, con razón, que en el capítulo 1:13 hay tres preguntas retóricas, y aquí están.

En 1:13, Pablo dice, y por cierto, esto está dentro de un párrafo. El párrafo comienza con el versículo 10 y llega al menos hasta el versículo 17, pero dentro de él, hace este comentario en el versículo 13: ¿Ha sido dividido Cristo? ¿Fue crucificado Pablo por vosotros? ¿O fuisteis bautizados en el nombre de Pablo? Esas tres preguntas.

Talbert ve la estructura de los capítulos 1 al 4 desde el punto de vista de estas tres preguntas retóricas. Y si se fijan en el cuadro que les he dado al final de la página 53, él señala que las respuestas vienen en orden inverso. La primera pregunta es, pero no es lo que se responde en el capítulo 1:14 al 16.

Pero la tercera pregunta, ¿fue usted bautizado en el nombre de Pablo? Luego, los capítulos 1:14 al 16 responden : ¿fue usted bautizado en el nombre de Pablo? Luego, en segundo lugar, ¿fue Pablo crucificado por usted? Y, por supuesto, la respuesta es no. Y esa respuesta viene en los versículos 117 al 34, según Talbert. ¿Fue Pablo crucificado por usted? Y luego él desarrolla esa respuesta.

Luego, al final de los capítulos 3:5 al 4: 7, él responde: ¿Está dividido Cristo? Entonces, tienes las tres preguntas, 1, 2, 3, y luego tienes las respuestas 3, 2, 1. Ahora, eso se llama quiasmo. Y al leer a Talbert, descubrirás que le gustan los quiasmos, donde tienes este tipo de estructura, A, B, C, y luego C, B, A. 1, 2, 3, 3, 2, 1, llámalo como quieras en ese sentido. Pero notarás que no es absolutamente limpio porque tiene que meter los números 4, 8, hasta 21 en una conclusión.

Esto es útil, pero puede que no sea exactamente la última palabra. Pero hay una cosa segura: cuando observemos la totalidad de los capítulos 1 a 4, veremos en breve que los capítulos 2, 6 y 2 hasta el final están justo en el centro y se vuelven cruciales en ese sentido. Ahora bien, además de que Talbert lo analiza y les da una idea de cómo puede funcionar esa estructura, y ciertamente responde a estas preguntas, al menos desde su punto de vista, está la cuestión del análisis de Wynter.

Ahora recuerden, Bruce Wynter es un experto en materiales grecorromanos y es un erudito del Nuevo Testamento. Él viene y analiza esto como una unidad. Y se da cuenta de que la clave de esta unidad está en el capítulo 3, versículo 3. Permítanme leerles esto. Puede parecer que es muy largo, pero este es el versículo que se vuelve extremadamente importante para toda la unidad.

En 3.3, y de hecho, está justo en el medio de la oración, la oración comienza en el versículo 2, “Os di a beber leche, no alimento sólido, porque no estabais preparados para el alimento sólido”. Así que Pablo, en el capítulo 3, está volviendo a analizar lo que ha estado diciendo en 1 y 2, y ahora surge la clave de toda esta unidad. “No estáis preparados”, versículo 3, “porque todavía sois de la carne, mientras haya celos y contiendas entre vosotros, existen todas esas divisiones de las declaraciones anteriores, ¿no sois de la carne y os comportáis según las inclinaciones humanas?”, es la forma en que la RSV traduce eso.

Escuchemos la NVI. Este es un buen versículo para presentar sus versiones. En el capítulo 3.3, en la RSV, se lee así: Me estoy disculpando; en la NVI, todavía son mundanos.

En las unidades anteriores, él está hablando de la sabiduría del mundo: “Pues, puesto que hay celos y contiendas entre vosotros, ¿no sois mundanos? ¿No estáis actuando como simples humanos?”. Por tanto, hay algo interesante en esta fraseología del versículo 3, y es ahí donde Winter se centra como un medio para volver y evaluar toda la unidad de los capítulos 1 al 4 desde este punto de vista de lo que significa ser mundano, hablar mundanamente. Las características de este contexto cultural se reflejan mucho en esta frase, pero también en el contenido de toda la unidad. Observe que en la página 54, el segundo párrafo, el versículo temático que se observa que gobierna este contexto cultural de los capítulos 1 al 4 es en realidad el

3.3. Aquí hay algunas versiones de la frase clave final, que es que estáis actuando, andando conforme a los hombres.

Eso es lo que dice el griego. Pero aquí está la versión ASV: ¿No andáis como hombres? Observa que están añadiendo alguna fraseología, esta kata anthropon, según el hombre. Podrías decir según el estándar de los hombres, pero los hombres no son hombres en términos de sexo aquí, sino de humanidad.

La categoría más amplia que abarcaría el hombre, hombres, mujeres, todo el conjunto de seres creados. ¿No andáis como hombres? Esa es la ASV. La NVI de 2011 dice: ¿No os comportáis como simples humanos? Luego tenemos a Fitzmeyer : ¿No os comportáis de una manera humana secular? Ahora, observen que Fitzmeyer es muy formal en la forma en que aborda el texto, al introducir la palabra secular para acompañar a la palabra humano.

¿No estás actuando de una manera humana secular? Y luego llega Winter y Fee, ¿no estás actuando de una manera secular? Aquí está la clave. Entonces, cuando miras esta información sobre las divisiones, cuando miras esta adoración a los héroes, soy de Pedro, soy de Pablo, soy de Apolos, y luego alguien que es realmente espiritual dice, soy de Cristo. Y estás leyendo toda esta información, y el mensaje de la cruz está todo confuso.

¿Qué está pasando? Bueno, la respuesta está en el punto 3. Están aplicando una forma secular de analizar lo que está pasando dentro del cristianismo. Están vertiendo el cristianismo en su modo en lugar de ser vertidos en el modo cristiano. Y, en consecuencia, han estropeado el mensaje.

Leerás sobre los maestros mediterráneos tanto en Winter como en Talbert y en otros. Pablo era parte del mundo mediterráneo. Como maestros mediterráneos, estos maestros tenían autoridad sobre sus estudiantes.

Hablaremos de esto también en un momento. La palabra discípulo se usaba para estudiantes. Y entonces, estos corintios estaban tratando de transmitir el evangelio, tratando de transmitir la enseñanza de Pablo en un modo que les gustara y con el que estuvieran familiarizados, en lugar de dejar que la enseñanza de Pablo los replanteara.

Verás, en las Escrituras, debemos ser transformados mediante la renovación de nuestra mente, Romanos 12. Es una ocupación mental. Debemos ser transformados en la manera en que pensamos.

En lugar de dejarse transformar por el modo de pensar del Evangelio, los corintios intentaron transformar el Evangelio en un modo de pensar que les resultaba familiar. Era un modo desagradable, el modo romano.

Era una forma de competir, una forma de venerar a los maestros. Vamos a ver cómo eso influye en los primeros cuatro capítulos.

Continuemos con el análisis de Winter en la página 54. El análisis de Winter de esta frase, moda secular, o caminar, enseñar según los hombres. La palabra en griego, peripateo , tete, en el texto que les he dado.

caminar es una metáfora. Es como en Efesios, donde la palabra caminar en la antigua versión King James da pie a muchos sermones. Pero caminar significa un estilo de vida.

Estás viviendo una forma de vida que se ajusta a la manera humana de hacerlo. Ésa no es la forma del Evangelio, ¿entiendes? Muy bien, Winter continúa.

El discipulado secular se refleja en lo que vemos en los capítulos uno y cuatro. Esta competitividad cristiana. Mi maestro, tu maestro.

Mi mensaje, tu mensaje. Toda esta lucha por conseguir posiciones era parte de la competitividad romana y de la cultura corintia. Estos nuevos cristianos habían adoptado una forma secular en su comportamiento cristiano, pero, sobre todo, en su cosmovisión cristiana.

Ellos trajeron la cosmovisión de la Corinto romana para aplicarla al material del evangelio, y eso lo arruinó todo. Bien, ahora observen los puntos: el término discípulo.

Ahora bien, permítanme aclarar esto: no encontrarán el término discípulo en 1 Corintios. De hecho, no encontrarán el término discípulo en ninguna epístola del Nuevo Testamento.

En la Biblia, en el Nuevo Testamento, encontramos el término discípulo en el libro de los Hechos y en los cuatro evangelios. Puesto que está en el libro de los Hechos, sabemos que cubre el período de tiempo que fue contemporáneo a la escritura de algunas de estas epístolas, y al menos a la práctica que se llevaba a cabo en ellas. Por lo tanto, tenemos que tener cuidado de no analizar en exceso una palabra que no está en las epístolas.

Pero el discípulo está encerrado en ciertas costumbres culturales. Recordarán que en los evangelios había discípulos de los fariseos, y ahora tenemos, sin decir la palabra pero teniendo el concepto, discípulos de Pedro, discípulos de Apolo, discípulos de Pablo, discípulos de Cristo. Aunque la palabra no esté ahí, el marco y la mentalidad cultural sí están ahí.

¿Qué era un discípulo en el mundo grecorromano, ya fuera en Palestina o en el mundo romano? Bueno, el término discípulo era bastante común en ese mundo. Básicamente, indicaba alguien que era aprendiz o estudiante de otro. Por ejemplo, cuando Pablo era fabricante de tiendas, habría tenido aprendices, personas a las que enseñaba.

Así es como se hacían los intercambios: se aprendía un oficio y se aplicaba.

Tú aceptaste a tus alumnos, ellos se convirtieron en tus discípulos, se convirtieron en tus aprendices y les enseñaste ese oficio.

Bueno, lo mismo sucedió con la oratoria. La oratoria era algo muy, muy importante en el mundo mediterráneo en el primer siglo. ¿Por qué? Bueno, porque no tenían imprenta.

No tenían el privilegio de distribuir copias. Las cosas se hacían de forma oral, y tener poder oral significaba todo. Y como resultado de eso, en una ciudad romana como Corinto, habían aceptado esta idea del poder oral.

Había oradores orales y discípulos o aprendices de estos oradores, que reverenciaban a su maestro. Todo eso forma parte de la mezcla cultural que se estaba produciendo en Corinto y que se refleja en los capítulos uno al cuatro.

Cuando hablamos de la sabiduría del mundo, está por debajo de eso. Cuando hablamos de adorar a otras personas, como Pablo es Pablo, Pedro, incluso Cristo, está por debajo de eso. Es parte del concepto de lo que significaba ser alumno de un maestro famoso, un orador famoso en ese primer siglo.

Muy bien. Así que, ya sea en los Evangelios o en cualquier otro lugar, es mejor pensar en un discípulo como en un aprendiz. Verá, la idea de discípulo, particularmente en los Evangelios, y parte de ella tal como aparece en los Hechos de los Evangelios, cambió cuando se llega a las Epístolas.

Se cambió la metáfora, aunque todavía está presente, y se utiliza el verbo un par de veces, con el significado de enseñar. Se cambió la imagen por la de hermanos y la de una familia o una imagen filial dentro de las Epístolas. Así es como se aborda allí.

No quiere decir que no esté en la cultura, pero era una manera diferente de al menos enmarcar verbalmente la manera en que se dicen estas cosas. Había discípulos de los fariseos, discípulos de Jesús, discípulos de los diversos filósofos y discípulos de los diversos maestros de la época. Eso significaba que eran aprendices.

Por cierto, en los Evangelios, recordarás que hubo discípulos de Jesús que dejaron de seguirlo. Hay mucha confusión en el estudio de los Evangelios sobre el concepto de discípulo. Discípulo no es equivalente a salvación en los Evangelios.

Equivale a un aprendiz. Había personas que seguían a Jesús pero que todavía no eran realmente lo que llamaríamos verdaderos creyentes, y la prueba de ello fue que dejaron de seguir a Jesús. Eran aprendices que decidieron no continuar.

No era tanto un término de salvación como un término de seguidor. Para juzgar si un seguidor era fiel o no, se necesita mucho más contexto. Hay que tener mucho cuidado.

Hay mucha falta de comprensión y enseñanza en relación con los Evangelios en lo que respecta al discipulado. Esto surge en uno de los ámbitos controvertidos llamado la salvación por señorío, donde muchas personas tienen muchas ideas que están mal fundamentadas (un segundo punto).

El papel del discípulo era aprender acerca del oficio de su mentor, que podía ser el de fabricante de tiendas o un funcionario público, como los tribunales.

Podría ser un oficio como el de platero que encontramos en el libro de Efesios. En aquella época, en el primer siglo, los oficios eran gremios, y los gremios eran como centros comunitarios en sí mismos. Se mantenían unidos.

Tenían su comunidad. La gente encontraba su significado dentro de su gremio. En nuestra cultura, se podría pensar en ello como si fueras miembro de los Teamsters si conduces un camión, o si eres miembro del sindicato si eres electricista en Nueva York.

Nuestra cultura ha sufrido cambios en diferentes momentos en relación con el significado y el uso de los sindicatos y demás, pero esos eran gremios y todavía lo son en algunos contextos. Bueno, eso era así en el primer siglo y era importante estar vinculado a un gremio. En nuestra cultura en Estados Unidos, hay otros tipos de gremios.

Está la Legión Americana, que es un gremio militar. Está el Moose . Está la Masonería.

Existen todo tipo de clubes en los que la gente encuentra su significado en su comunidad. Es muy importante para ellos, independientemente de lo que pienses sobre cualquiera de esas organizaciones. Bueno, en el primer siglo, la mayoría de estos gremios se centraban en los oficios, y ser orador y orador público era un oficio en el mundo romano.

Así pues, el papel de los discípulos era aprender el oficio de su mentor. Ese oficio podía ser prácticamente cualquier cosa. En un oficio como la oratoria, un discípulo aprendería a imitar.

Recuerden, Pablo dijo en Tesalonicenses: sean imitadores míos, como yo soy imitador de Cristo. Eso alimenta todo este concepto de seguir a su maestro. Sea un imitador de su maestro en la manera de hablar, en los rasgos de conducta e incluso en la apariencia.

En el primer siglo, ese era otro problema a la hora de ser discípulo de una determinada persona con talento para la oratoria. Hay que adentrarse en la literatura histórica para entenderlo bien, pero creo que se puede captar la idea: el tercer punto.

Winter señala que hubo un renacimiento de lo que se conoce como los sofistas, un grupo de maestros del primer siglo. De hecho, ha escrito un libro sobre este tema, entre cuyos títulos se puede encontrar fácilmente Bruce Winter.

Se llama la Segunda Calle Sofista. Fue en el siglo I. El término discípulo se utiliza en esta literatura sofista 181 veces.

Ahora, voy a hablar de ese gremio en particular en el primer siglo, pero estaba detrás de gran parte del manierismo, por así decirlo, de lo que estaba sucediendo aquí en Corinto. Este paradigma del discípulo en la cultura romana estaba entrenando a los oradores de la época. Estos oradores defendían una variedad de puntos de vista y casos en muchos lugares públicos diferentes, ya fuera en el ágora, que era el mercado, una especie de escenario para hablar en público, ya fuera en un tribunal civil o en algún otro nivel judicial dentro del derecho romano.

En el primer siglo, la oratoria era una carrera importante. Conviértete en un gran orador. Conviértete en alguien que convence a otros de tomar una determinada posición.

Eso te da poder, te da lo que llaman un sentido de dignidad. Era parte de la idea del estatus.

Todos estos son aspectos muy importantes e inherentes a la cultura de los corintios. Además, en el último punto de la página 54, en la Corinto romana, había una serie de rasgos del orador. ¿Cuáles eran algunos de estos rasgos? Ahora bien, todavía estoy trabajando en el artículo de Winter aquí, y pueden leerlo y hacerse una idea.

¿Cuáles eran algunas de las características del orador en el primer siglo? Había una intensa competitividad profesional entre los maestros, que se transmitía a sus discípulos estudiantes. Podemos ver eso tanto. Soy discípulo de Pablo.

Soy discípulo de Pedro. Soy discípulo de Apolo. Soy discípulo de Cristo.

¿No oyes esa competitividad que hay ahí? Y centrarse en ese profesor, probablemente actuar como ese profesor y tratar de imitar la retórica de ese profesor en particular. Por cierto, si por casualidad oyes algún trueno, estoy en Florida, recuerda, y es temporada de lluvias. Así que, si estás en Filipinas o en algún otro lugar, lo entenderás cuando oigas algunos de los estruendos que se están produciendo allí.

Bien, entonces el papel del discípulo era aprender el oficio de su mentor. Imitarlo, particularmente en la oratoria. Imitar a un fabricante de tiendas, cómo cose y cómo hace su trabajo es una cosa, pero imitar a un orador es muy diferente.

Llega a un nivel en el que la gente puede reconocer que es un estudiante de tal o cual persona. Escuche su forma de hablar. Escuche su argumento.

No es muy diferente de lo que ocurre con nuestra propia cultura, ¿no? Cuando eres discípulo de una persona famosa, a menudo adoptas sus rasgos para bien o para mal. Además, esta competencia, esta competitividad profesional, solía tener como objetivo ganar honor. En latín, lo llamaban dignitas .

Ganar honor en el sistema de la ciudad. Uno de los libros de Bruce Winter es *Seek the Welfare of the City*. La ciudad estaba en el centro de la cultura romana.

Los ricos de la ciudad debían promover la ciudad en su conjunto, lo que significaba que debían hacer el bien a la ciudad, lo que incluía a todos los ciudadanos de la ciudad. No era una estrategia comunista, pero era una forma de abordar la ciudad para cuidar de aquellos que tenían menos dignidad o menos estatus, menos medios, y asegurarse de que se les cuidara. Era, por así decirlo, una ciudad de seguridad social, un sistema de seguridad social.

La ciudad era ese sistema. Si estabas en el sistema, te cuidaban y tenía sus estructuras dentro de esa cultura. Así que, para ser el orador público, y ganar honor, había que ganar honor en la ciudad.

Al mismo tiempo, si pierdes tu entorno oratorio, podrías sufrir una pérdida de dignidad, lo que podría influir en tu privilegio y tu posición en la ciudad. Ahora, quiero que pienses en eso. Cuando entramos en los detalles de 1 Corintios, vemos que algunos de los cristianos que parecen tener estatus, ya sea ignorando a los que no lo tienen a veces, como en 1 Corintios 11, y cómo se aplicaba la Cena del Señor, o en los sistemas judiciales en los capítulos 5 y 6, o en las relaciones humanas y cómo se relacionaban entre sí, todavía estaban operando de manera secular.

1 Corintios 3:3 está influyendo en la manera en que pensaban. Lo hacían a su manera, no a la manera de Dios. Es un poco como esa canción que francamente desprecio bastante de Frank Sinatra.

Lo hice a mi manera. Esa es una de las canciones más seculares e impías jamás escritas. Lo hice a mi manera.

Bueno, eso era lo que hacían los corintios. Lo hacían a su manera. Su manera era la manera romana, no la manera del evangelio.

En la siguiente viñeta, al final de la página 54, Corinto era una sociedad notoriamente litigiosa. Todo lo que se hacía para ganar poder, prestigio o honor de cualquier tipo en la ciudad se llevaba a cabo a menudo en los tribunales. Los tribunales no eran como los nuestros, ni en absoluto como los tribunales estadounidenses o ingleses.

No sé de todos los tribunales del mundo de los que usted pueda provenir. Estos tribunales giraban en torno al poder de un orador para influir en los jueces, los llamados jurados que a menudo se compraban y se constituían, para poder obtener una sentencia a favor de la persona a la que representaba el orador. Eso le otorgaba estatus a esa persona.

Si ese orador perdía, esa persona perdía estatus. Pero todo está relacionado con la oratoria y la capacidad de persuadir al público. Corinto era notoriamente litigiosa.

Las ciudades romanas y la propia Roma eran notoriamente litigiosas. Hablar en público era una forma de ganar en ese tipo de cultura. Los abogados de esa época, si bien conocían las premisas del derecho romano, su éxito y su fama estaban relacionados con su capacidad para persuadir y utilizar la oratoria para convencer a los jueces y jurados.

La rivalidad que formaba parte de esta estructura y cultura oratoria era tan grave que la propia Roma tuvo que intervenir en la historia de lo que sucedía en las ciudades romanas. En la página 55, en el punto superior, se esperaba que los discípulos tuvieran lealtad exclusiva a sus maestros. Ahora escuche nuevamente esos pasajes anteriores en los capítulos 1 a 4, y espero que los haya leído antes de que entremos en esto.

Yo soy de Pablo. Yo soy de Apolo. Yo soy de Pedro.

Yo soy de Cristo. Ésos son los verdaderos piadosos, ¿eh? Se esperaba que los discípulos tuvieran una lealtad exclusiva al maestro al que se apegaban. Esas rivalidades, esas divisiones, eran acciones mundanas.

¿Qué significa actuar de manera mundana? Significa actuar de manera secular. Ser como el mundo significa ser como el entorno. Permítanme utilizar una ilustración aquí.

Esto lo escuché de un predicador que me gustaba mucho. Él usaba esta frase. Decía que antes de ser cristiano, amaba las cosas y usaba a las personas.

Después de convertirme al cristianismo, descubrí que se supone que debo amar a las personas y usar las cosas. Amar las cosas, usar a las personas. Amar a las personas, usar las cosas.

Dos visiones del mundo muy diferentes. Una visión del mundo secular en Estados Unidos es amar las cosas y usar a las personas. Una visión del mundo cristiana es amar a las personas y usar las cosas.

Diferencias importantes en la cosmovisión. Los discípulos debían reflejar la cosmovisión de sus maestros, y se equivocaron tanto que se aferraron a algunas características de la personalidad de esos individuos.

Y la personalidad era grande y la oratoria, ¿sabes? Y se apegaron a eso. Esas eran las divisiones.

Ésa es la corriente subyacente de estas divisiones. No lo es. Aunque podamos encontrar analogías dentro de nuestra cultura, no son nuestra cultura. No es mi cultura en Estados Unidos.

Sí, puede haber algunas analogías, pero el hecho es que era una cultura romana y todo dependía del poder del orador. El término zelote se aplicaba a algunos de ellos. Aquí, zelote tiene la idea de ser ferozmente leal a su maestro y sus opiniones.

Hombre, eso es lo que se dice en los capítulos uno al cuatro, directamente en el meollo del asunto. Bruce Winter ha abordado este tema desde el capítulo uno hasta el tres, actuando de manera secular. Así que verso capítulo, o perdón, página 55.

Así, cuando Pablo acusa a los corintios de vivir de manera secular, en realidad vivían de una manera que habían aprendido en su propia cultura. Algunos de ellos probablemente estaban profundamente arraigados en la búsqueda de la dignidad de la ciudad. Al examinar el texto de 1 Corintios, podemos ver que había algunas personas con medios.

Había muchos cristianos que no tenían esos medios y se estaban generando rivalidades. Se comportaban como el mundo en el que vivían. Tenían mucho que perder si elegían otro estilo de vida.

En otras palabras, si las personas que tenían esta dignidad y estatus dentro de Corinto adoptaban la ética que Pablo enseñaba, podían socavar su poder, riqueza e influencia. Eso es duro. Estaban teniendo dificultades para hacer esa transición.

Podríamos decir que actuaban con naturalidad, pero la naturalidad no es cristiana. Pablo invierte esto en al menos cinco formas, según Winter, páginas 42 a 43, y aquí están. Número uno, al contrario de jurar lealtad a una persona como Pablo, Apolo o Pedro, todos los creyentes son uno en lealtad a Cristo, capítulo 3, versículos 21 a 23.

Ahora escuchen estos versículos, capítulo 3:21 al 23, a la luz de lo que hemos estado construyendo aquí en términos de este paradigma de las lealtades a los oradores y demás. Estoy leyendo de la Nueva Versión Estándar Revisada. Así que, que nadie se jacte de los líderes humanos.

Vaya. ¿Estás empezando a entender esto? Mira, si lees esto superficialmente y no piensas en nada sobre cómo era vivir en Roma, puedes traer algunas analogías, seguro, de la competitividad de tu propia cultura, pero no lo vas a entender como necesitas si no vuelves a pensar en Corinto en el primer siglo. Porque todo es vuestro: sea Pablo, sea Apolos, sea Cefas, sea el mundo de la vida, sea la muerte, sea lo presente, sea lo por venir, todo os pertenece a vosotros, y vosotros sois de Cristo, y Cristo es de Dios.

Deshazte de las rivalidades. Deja de dividirte con lealtades falsas. Todos somos de Cristo y todos debemos comprometernos con Cristo, no con todos estos pedacitos.

En segundo lugar, los roles de los creyentes son para tareas funcionales, no para estatus. Tareas funcionales, no estatus. Escuchemos los versículos tres, cinco a siete.

¿Qué es, entonces, Apolos? ¿Qué es Pablo? Siervos por medio de los cuales llegasteis a creer. Hombre, y luego el capítulo cuatro va a seguir con lo que significa ser un siervo. Siervos.

No sé si puedo reconstruir esta ilustración tan bien como quisiera, pero yo era parte de un cuerpo docente y la administración contrató a un grupo de personas de marketing para que idearan una frase para el marketing. En mi opinión, eso siempre es una mala idea, pero de todos modos lo hicieron y los llevaron a una reunión de profesores para presentar sus excelentes resultados y se les ocurrió la idea de líderes y servidores. Lo que hicieron fue establecer un cierto orden y poner al líder primero y al servidor después. Probablemente habían gastado miles de dólares en pagarles a estas personas y llegaron con eso y, como profesores, nos sentamos allí y les señalamos que no se es primero líder y luego servidor. Se es primero servidor y luego líder.

Esa es la manera cristiana y ¡zas!, lo entendieron, pero nunca lo entendieron antes de entrar a esa habitación porque estaban pensando de una manera secular. El poder viene primero, y luego el servicio. No, en una cosmovisión cristiana, el servicio viene primero, y luego el poder.

En Corinto todo estaba mal. Pensaban de manera mundana. Pensaban de manera secular.

Estaban siguiendo la ética de la Corinto romana en lugar de la ética de la Biblia, y cada vez que haces eso, te vas a meter en grandes problemas. El tercer punto. Los creyentes deben ver a sus líderes como siervos, administradores de los misterios de Dios, como dice Pablo en 4:1-4. La declaración de Pablo en 2:1 a 5 socava los juegos de poder del motivo maestro-discípulo de la cultura romana.

Pablo les dice: No vine a ustedes con la intención de ejercer poder, sino con la cruz de Cristo. El único camino hacia arriba es hacia abajo.

Corinto pensaba que la única manera de ascender era abriéndose paso a empujones sobre otras personas. Lo tenían al revés. Veamos qué está pasando aquí.

Puedes adentrarte en el tema leyendo mis notas y escuchando lo que te estoy contando, pero para adentrarte de verdad en él, tienes que hacer tu propia tarea. Lee las cosas que te pido que leas: número cinco.

Pablo cambia la imagen de discípulo, que en la cultura romana se entendería como imagen de familia filial. Perdón. Permítanme decir esto nuevamente porque no puse los paréntesis en el lugar correcto.

Pablo cambia la imagen de discípulo, que es la imagen que tenían los romanos. De hecho, si nos preguntamos por qué no tenemos la palabra discípulo en las epístolas, las epístolas son dominantes, no todas, pero sí predominantemente porque Pablo no escribió la mayoría, sino la mayoría de las epístolas individuales, y están en el mundo romano.

No utiliza el término "discípulo", sino el término "filial", el de "familia". Para muchos de esas ciudades, esa idea habría sido nueva.

Pablo cambia la imagen del discípulo, es decir, la imagen romana, el aprendiz, por una imagen de familia. Eso es diferente. Eso es mirar las cosas desde una nueva cosmovisión, desde una ética diferente.

En la familia, no se llega a la prominencia derribando a los miembros, sino elevando al resto de los miembros. El sustantivo discípulo nunca se utiliza en la literatura paulina.

El término hermanos, que incluye hermanas, amados hermanos y hermanas, se utiliza 29 veces. Pablo utiliza la imagen de ser su padre. No utiliza la imagen en el sentido de ser su ejemplo oratorio.

La metáfora ha cambiado. El sustantivo discípulo nunca aparece en el Nuevo Testamento fuera de los Evangelios y los Hechos. Interesante.

Creo que en los Evangelios hay un matiz ligeramente diferente, aunque sigue siendo un matiz grecorromano de ser estudiante y maestro. Pero cuando nos adentramos en las epístolas, que están vinculadas predominantemente a este mundo grecorromano, Pablo evita sus imágenes de secularización de un discípulo, de un aprendiz, y la influencia oratoria que eso tiene como una plaga. Simplemente no las utiliza.

Así que, esas son dos cosas importantes en las que pensar. Talbert nos da ese quiasmo, respondiendo las tres preguntas. Eso es bueno, pero no vamos a entrar en el significado de lo que está sucediendo en Corinto, en ninguno de los capítulos que analizamos, hasta que nos demos cuenta de que las rivalidades, las divisiones, los celos y las luchas que estamos viendo se deben a que las personas no están siendo transformadas por la renovación de sus mentes.

Están tratando de tomar las ideas cristianas y verterlas en el modo de una moda secular, una cosmovisión secular a la que estaban tan acostumbrados. Recuerden, ¿un pez se siente mojado? No se sentían mojados. Pensaban que estaban haciendo lo correcto, porque no habían sido transformados por la renovación de su mente y no habían aceptado la cosmovisión que les estaba llegando, aunque muy nueva, eso habría sido muy difícil de hacer.

Fue un cambio de paradigma importante. Ahora, cuando llevamos el evangelio al mundo, la mayoría de las veces estamos pidiendo un cambio de paradigma importante. Piensen por un segundo.

Digamos que estoy en la calle, voy caminando por la calle y veo este Porsche, Porsche o como quieras llamarlo.

Lo llamaré Porsche. Y este tipo elegante, vestido con ropa costosa y con oro colgando de cada parte de su cuerpo, o de su cuerpo, sale del auto. Y miro el parachoques de la parte trasera de este vehículo, y esta persona muy ostentosa y la calcomanía del parachoques dice esto, quien muera con más juguetes gana.

Piénsenlo. Es una visión del mundo. Es una visión del mundo muy, si quieren, estadounidense, occidental, de la cultura, del poder y del dinero.

Su visión de la vida es conseguir cosas. Utiliza a la gente, consigue cosas. Acumula todas estas cosas y lo tendrás.

Y esa persona camina alrededor del auto. Me gusta mirarlo a los ojos, y no he tenido esta oportunidad porque normalmente los autos están en la calle y no puedes atropellarlos. Pero me gustaría mirarlo a los ojos y decirle: vaya, no sabía que morir era ganar.

Y te mirarán como si dijeran: "Bueno, no entendiste el mensaje de mi calcomanía para el parachoques. No es que quiera morir. Es que quiero tener todos estos juguetes".

Y luego los miro y les digo, sí, pero van a morir, ¿no? Ahí está su puerta. Entren por ella. Verán, a medida que difundimos el evangelio en el mundo como lo hizo Pablo en el primer siglo, tenemos que ponernos en contacto con la mentalidad de las personas a las que les estamos hablando.

Ahora bien, eso no es fácil. Requiere cierto tiempo de formación, lectura y reflexión sabias y profesores que puedan ayudarte a hacerlo en cualquier cultura en la que te encuentres.

Su cultura tiene una manera secular de hacer las cosas. Puede ser una cultura religiosa, pero aun así tiene su manera de hacer las cosas según su propia autoridad. Y si introducen la verdad cristiana en esa cultura, es como juntar dos cosas.

Verás, la evangelización y la enseñanza tienen que ver con esto mismo: la mente. Como una persona piensa en su corazón, así es.

La Biblia no utiliza la palabra corazón en términos emocionales. Eso es propio de la cultura occidental. Oh, te amo con todo mi corazón.

Esa es una declaración emocional en nuestra cultura. Te amo con todo mi corazón en la Biblia. Te amo con todo mi ser.

En la Biblia, el término corazón se relaciona predominantemente con el ámbito racional, no con el emocional. Splanchna, que es la palabra griega para inclinarse. ¿Recuerdas esa frase en la versión King James, inclinarse por compasión?

Eso es algo emocional, pero creer en el Señor Jesucristo con todo el corazón no es Splanchna, es la mente la que procesa y comprende.

Así que, si vas a predicar el evangelio como lo pretendían Jesús y los apóstoles, tendrás que pensar de la manera que ellos quieren que pienses. Tendrás que renovarte, transformar tu mente porque cuando te transformas, todo lo demás viene

después. Pasas de ser el que muere con más juguetes, gana, a compartir tus juguetes con el mundo y ayudarlos a que te sigan el ejemplo.

Transformación de la forma en que pensamos y de la ética que aplicamos a la vida. Amar a las personas, usar las cosas, no usar las cosas, no usar a las personas y amar las cosas. Es una forma de pensar completamente diferente.

Así que, cuando se lleva el evangelio, ya sea en Estados Unidos, que es una nación pagana en estos días, casi al pie de la letra, es posible que tengamos mucha presencia de la iglesia. Puede que estemos en las noticias.

Incluso la palabra evangélico se considera una palabra poderosa en política. Pero la persona promedio que ve en las noticias de las seis ni siquiera puede definir qué significa ser cristiano o definir qué significan las partes buenas de la palabra evangélico. No tienen ni idea.

Los escucho y me siento allí y deseo poder entrar en ese estudio y decirles: ¿Saben lo absolutamente ignorantes que son? Déjenme decirles lo que eso significa. Me siento como Pablo entrando a Atenas. Esta cosa sobre el Dios desconocido.

Voy a explicarles eso. Escúchenme. Bueno, Paul entró en un mundo muy parecido al que todos nosotros entramos en nuestro mundo.

Mundos que funcionan según una moda y una mentalidad seculares. Tenemos que cambiar la manera de pensar de la gente para cambiar su manera de actuar. No es al revés.

No se cambia el comportamiento para cambiar el modo de pensar, sino que se cambia el modo de pensar para cambiar el comportamiento. La Biblia es coherente desde el Génesis hasta el Apocalipsis en cuanto a ese tema.

Hablaremos un poco sobre eso en 1 Corintios 13, bajo el concepto del amor. Tendrán que esperar hasta que lleguemos allí. Esta es una conferencia un poco más corta que las que he estado haciendo, pero quiero detenerme en este punto.

Y quiero que hagan una tarea. Quiero que piensen en lo que he estado diciendo. Quiero que se llenen la mente con este tipo de contexto cultural que estamos viendo en el libro de 1 Corintios, de modo que cuando leamos estos detalles, no los asocien a algo con lo que estén familiarizados.

Pero trate de encontrar los vínculos entre su contexto y lo que estaba sucediendo en la Corinto romana. Si es posible, trate de leer. Consiga el libro antes del invierno para que pueda leer algunos de esos capítulos y así poder entender mejor el asunto, de modo que la nomenclatura y los aspectos de comportamiento sobre los que estamos

leyendo en 1 Corintios tengan sentido en un contexto del siglo I, no en un contexto del siglo XX, donde lo ha transformado completamente fuera de su contexto original.

Claro, hay algunas cosas que pueden surgir, pero para profundizar en esto, necesitamos hacerlo de la misma manera que lo hizo Pablo y su audiencia. Cuando regresemos en nuestra próxima sesión, veremos más específicamente el texto de 1 Corintios 1:10 hasta el final del capítulo 4, pero volveremos constantemente a 3:3. Estás pensando de una manera secular, pensando de una manera secular. Bueno, ¿cuál fue el secreto de Pablo para evitar eso? Ese secreto está en los capítulos 2:6 al 16, y es por eso que realmente voy a querer pasar algún tiempo con ustedes la próxima vez.

Leed mis notas, creo que es el folleto número siete, el cuaderno número siete, leedlos. Intentaremos completar esta sección en la próxima clase. Gracias por escuchar.

Gracias por soportar a esta cabeza parlante. Y oro para que hagas tu tarea para que puedas pensar bíblicamente.

Este es el Dr. Gary Meadors en su enseñanza sobre el libro de 1 Corintios. Esta es la lección 10, La respuesta de Pablo al comunicado oral de la familia de Chloe, desde el capítulo 1, versículo 10 hasta el capítulo 4, versículo 21.